II

LAS GUÍAS DE LECTURA DE IMPEDIMENTA

Anna Starobinets

El Vado de los Zorros

Traducción de Viktoria Leftérova y Enrique Maldonado

La obra

La autora

Claves de la lectura

Preguntas para debatir

Lecturas, música, cine: *las afinidades electivas*

La obra

Manchuria, 1945. Tras el eco apagado de la Segunda Guerra Mundial, en un confín remoto entre China y Siberia se alza un pueblo fantasma olvidado por el tiempo: *El Vado de los Zorros*. Allí confluyen desertores sin patria y criaturas surgidas de leyendas antiguas: mujeres zorro que deambulan entre ruinas con sonrisas afiladas, chamanes que susurran secretos al viento helado, inmortales taoístas que custodian misterios milenarios, científicos arrastrados a la locura por ambiciones prohibidas, licántropos que acechan bajo una luna teñida de sangre. En este refugio imposible habita Maxim Cronin, antiguo artista de circo y fugitivo de un gulag, que escapa de una prisión para caer en un nuevo escenario de pesadilla. Humanos y criaturas mitológicas se ven enredados en la búsqueda de un arma biológica legendaria y atrapados en una conspiración cuya sombra se extiende incluso más allá del fin oficial de la contienda.

Un sobrecogedor viaje al corazón de las tinieblas que seducirá por igual a los amantes de la fantasía oscura y a los lectores de ficción histórica. Una epopeya hechizante que marca un hito en la narrativa contemporánea. Un periplo visual e imaginativo donde cada personaje encontrará lo que le está reservado: algunos el amor y otros la muerte. Todos, sin excepción, acabarán enfrentándose a un destino ineludible, marcado por Dios o por el Demonio.

La autora

Anna Starobinets nació en Moscú en 1978. Es periodista, guionista de cine y televisión, y escritora de obras distópicas y metafísicas, así como de libros infantiles. Estudió en el Liceo Oriental y en la Universidad Estatal de Moscú. Tras graduarse, comenzó a trabajar en el diario Vremya Novostei y a profundizar desde la escritura en la realidad local rusa. Con tan solo veintisiete años publicó su primer libro, *Una edad difícil* (2005), título al que siguieron *Refugio 3/9* (2006), *El vivo* (2011) y *La glándula de Ícaro* (2013, premio Bestseller Nacional de Rusia; Impedimenta, 2023). En 2017 publicó *Tienes que mirar* (Impedimenta, 2021), un desgarrador relato autobiográfico que fue finalista del Premio Bestseller Nacional en 2018. Su obra más reciente es *El Vado de los Zorros* (2022; Impedimenta, 2025), considerada una de las mejores novelas del año por la revista de ciencia ficción y fantasía Mir Fantastiki. Starobinets recibió el Premio Nocte en 2012 y el de la Sociedad Europea de Ciencia Ficción en 2018. La crítica la considera la «reina del terror ruso». Vive en el exilio desde la primavera de 2022, tras verse obligada a abandonar su país por motivos políticos. actualmente vive en Barcelona.

«Las historias de Anna Starobinets abarcan del horror a la reinvención de mitologías y a la ciencia ficción distópica.»

—Mariana Enriquez, *Página 12*

«Escribe como un Gógol que hubiera viajado al futuro para leer a Philip K. Dick y crear sus propias obras de culto fantasticopolíticas.»

—Laura Fernández, *El País*

Claves de la lectura

Lisi Brody y el eco de Manchukuo: un escenario entre historia y ficción

La ciudad de **Lisi Brody,** donde transcurre *El Vado de los Zorros*, es un escenario ficticio, pero profundamente enraizado en la historia real de **Manchuria**, una región del noreste de China que, a lo largo del siglo XX, fue un tablero clave en las tensiones entre imperios, culturas y potencias militares. Linda con Corea, Mongolia y Siberia, y ha sido históricamente hogar de diversos pueblos: manchúes, mongoles, turcos, coreanos, japoneses y tunguses. Sus fronteras siempre han estado en disputa.

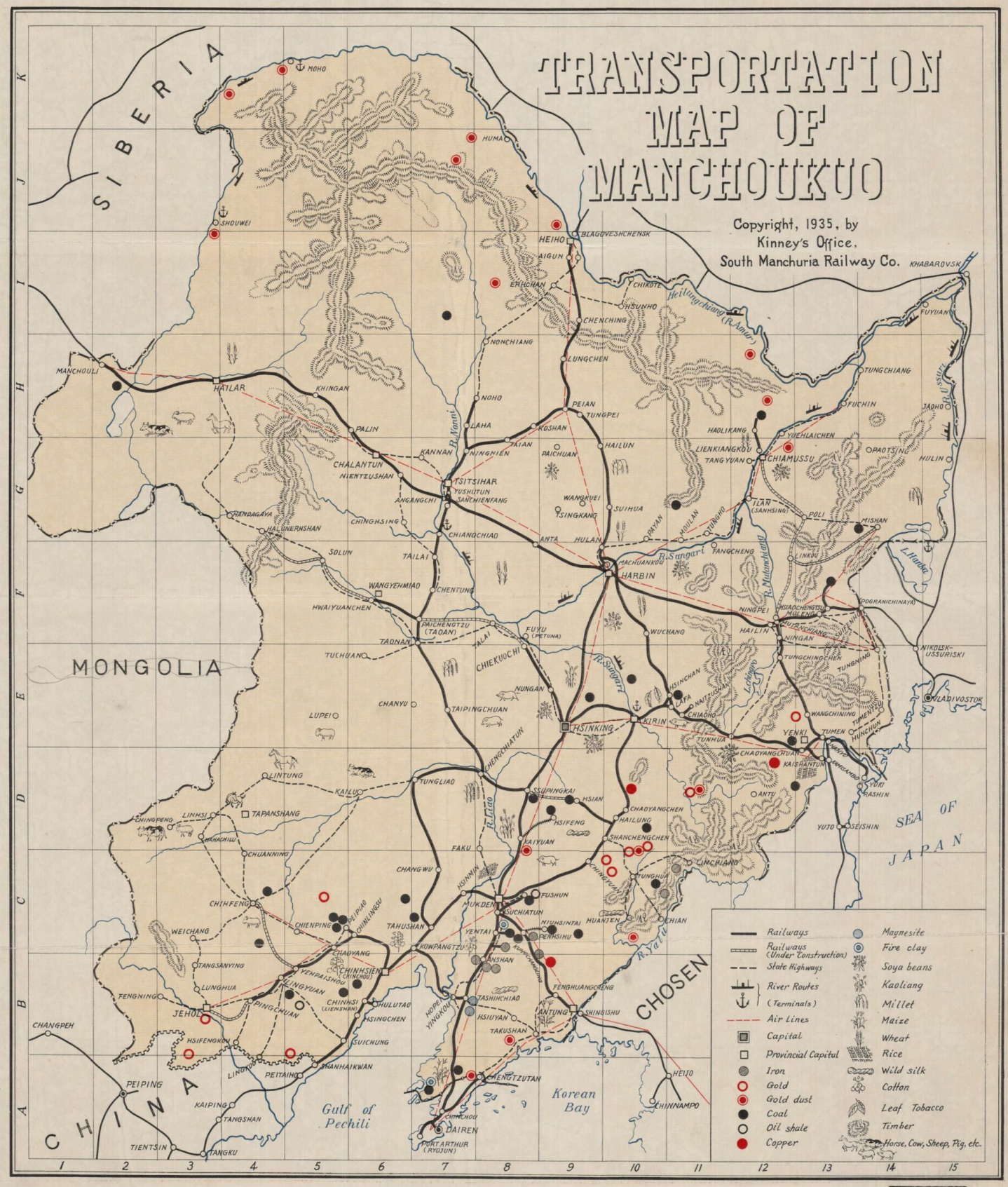
A lo largo de los siglos, Manchuria ha estado gobernada por dinastías de distintas etnias, incluso por reinos coreanos y kanatos turcos. Sin embargo, para comprender su papel en la novela, debemos mirar a la **primera mitad del siglo XX**, cuando la región se convirtió en el epicentro de una compleja lucha geopolítica.

Tras las Guerras del Opio, Manchuria cayó en manos de señores de la guerra y redes criminales. Japón, fortalecido tras su victoria en la Guerra Ruso-Japonesa (1905), vio en esta región una oportunidad estratégica: controlaba parte del ferrocarril transmanchuriano y había invertido en recursos clave como la soja, la madera y la minería.

En 1931, el famoso **Incidente de Mukden** sirvió como excusa para la invasión japonesa. Una bomba —colocada por los propios japoneses— dañó una vía férrea en la zona, y Tokio culpó a China. La región fue invadida rápidamente, y bajo la fachada de independencia, se fundó el **Estado títere de Manchukuo**, dominado en realidad por el Imperio Japonés. Este Estado, que existió hasta 1945, fue un crisol cultural y étnico: chinos, japoneses, manchúes, mongoles y rusos (muchos exiliados del Ejército Blanco) convivían en una tensión permanente.

El final de Manchukuo llegó con la **Operación Tormenta de Agosto**, lanzada por la Unión Soviética tras los acuerdos de la Conferencia de Yalta. Bajo el mando del mariscal Aleksandr Vasilevsky, el Ejército Rojo invadió la región con rapidez. Japón, devastado tras las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, apenas pudo oponer resistencia. El 2 de septiembre de 1945, Manchukuo dejó de existir.

Este trasfondo histórico aporta una riqueza excepcional a *El Vado de los Zorros*, donde la ciudad de Lisi Brody actúa como microcosmos de un mundo en ruinas, atravesado por la ocupación, el exilio y el conflicto cultural. Starobinets construye sobre esta historia olvidada una narrativa de mitos, desplazamientos y resistencia.



Division of Maps
JAN 13 1936
Library of Congress

Los viejos creyentes

El Vado de los Zorros construye un fascinante mosaico de mitologías y religiones, entre las que destaca la tradición de los **viejos creyentes** o *raskólniki*, representados principalmente por los cazadores, Andrón y Yermil, y sus esposas, Marfa y Tanya. Estos personajes forman parte de una comunidad religiosa que tiene sus orígenes en el siglo XVII. Cuando el Patriarca Nikon impulsó reformas litúrgicas que buscaban alinear los ritos rusos con los de Constantinopla, los viejos creyentes se opusieron a estas reformas, lo que desencadenó su escisión de la Iglesia ortodoxa.

Aislados del mundo, estos grupos vivían según preceptos muy estrictos, en comunidades autosuficientes, cultivando sus tierras y criando sus propios animales. Curiosamente, su cristianismo fervoroso conserva elementos de antiguas prácticas paganas. De hecho, muchos de los rituales paganos adaptaron formas cristianas para sobrevivir: un ejemplo de esto lo encontramos en la oración de Marfa que aparece en el capítulo 8 de la tercera parte. Pese a las fórmulas cristianas con las que comienza y termina, esta oración parece asemejarse más bien a un hechizo pagano, por sus constantes alusiones a las fuerzas de la naturaleza.

—Me levantaré, yo, Marfa, sierva de Dios, me santiguaré y me encaminaré de oeste a este. Se alza la zarina Tormenta, y bajo los nubarrones se agitan el zar Trueno y el zar Relámpago. Así como los demonios, toda criatura impura y no muerta, y los espíritus del bosque, del agua y del corral, huyen del zar Trueno y del zar Relámpago, escondiéndose en sus guaridas, bajo tocones y raíces, en lagos y remolinos, así huyan los demonios y toda criatura impura de los que habitan en esta casa, de esta sierva de Dios Marfa y de este siervo de Dios Prójor; así huyan los espíritus malignos, y escóndanse en sus guaridas, bajo tocones y raíces, en lagos y en fangales, por los siglos de los siglos y para siempre jamás. ¡Amén!

En el siglo XX, la colectivización bolchevique obligó a algunos grupos de viejos creyentes a huir a Manchuria, donde los encontramos en la novela. Años más tarde, tras el ascenso del comunismo en China, se vieron obligados a emigrar de nuevo, esta vez a lugares tan lejanos como Brasil, Argentina, Uruguay o Australia, donde siguen existiendo comunidades.

Tradiciones orientales

Aunque el taoísmo no se aborda de forma explícita en *El Vado de los Zorros*, su influencia impregna la novela, especialmente a través de la misteriosa figura del Maestro Zhào. Este personaje encarna el arquetipo del sabio taoísta, cuya filosofía, basada en la no intervención, se resume en la siguiente máxima: «Para cultivar un jardín, basta con esparcir las semillas». Zhào se limita a observar el devenir de los acontecimientos, en claro contraste con personajes como el barón Von Jünger o Lama, símbolos de la violencia y el control.

Pero Lama tenía su propio camino. El camino de la violencia y de la intervención. Para ganar una pelea hay que matar al enemigo. Para cultivar un jardín hay que arrancar las malas hierbas…

El Maestro Zhào recuerda a los sabios eremitas taoistas, en armonía con la naturaleza, alejados del mundanal ruido. Su rol como guía espiritual conecta el mundo tangible con el universo mítico de la novela, habitado por criaturas como los espíritus zorros, cuya dimensión simbólica es clave para entender la cosmogonía del relato.

Un símbolo esencial en la novela, que guarda una fuerte relación con la filosofía oriental, es el carácter chino *wáng*, que significa 'rey' o 'líder'. Este ideograma, tatuado en el pecho del protagonista, Maxim Cronin, lo señala como una figura de importancia dentro de una partida cósmica de la que desconoce las reglas. Esta marca conecta a Cronin no solo con un destino mayor, sino también con los espíritus inmortales que lo esperan en Lisi Brody.

El mito del zorro de nueve colas —*húli jīng* en China, *kitsune* en Japón— ocupa un lugar central en la obra. Tradicionalmente, esta criatura es un espíritu que adopta forma humana para seducir a los mortales. En la novela, sin embargo, las raposas no son simples símbolos de engaño o seducción, sino guardianas de un linaje ancestral de conocimiento y poder. La línea que separa lo terrenal de lo sobrenatural se diluye, y estos seres actúan con propósitos propios, según leyes que escapan a la comprensión humana.

Preguntas para debate

Individuo frente a destino

Uno de los dilemas de la novela es el enfrentamiento entre la independencia humana y la idea de que todo está escrito. Al más puro estilo de la tragedia griega, algunos personajes de esta novela parecen arrastrados por fuerzas superiores que les arrebatan el poder de decisión. El protagonista, sin embargo, encarna la idea contraria: la del héroe que supera todos los condicionantes gracias a su voluntad y su astucia, y que forja, pese a todo, su propio camino.

¿Qué personajes luchan contra su destino? ¿Cuáles lo aceptan como algo inevitable? ¿Crees que la novela toma partido por alguna de estas visiones?

Las diversas caras de la moral

En la novela se despliega todo un mosaico de culturas, tradiciones y códigos éticos. Desde el materialismo soviético hasta la espiritualidad de los viejos creyentes, pasando por el mundo criminal ruso, con sus propios códigos de honor.

¿Cómo se perciben estos choques de valores en la historia? ¿Se pueden atisbar preceptos morales comunes a las diferentes tradiciones? ¿Qué papel juega la autoridad (política, espiritual, militar) en todo esto?

La representación de la mujer

Aunque muchas de las mujeres de la novela encarnan arquetipos tradicionalmente negativos —la esposa indeseable, la bruja, la *femme fatale*—, en todas ellas se descubre cierta complejidad a medida que avanza la historia.

¿Qué estereotipos femeninos se pueden distinguir esta novela? ¿Crees que la autora critica esos roles o los reafirma? ¿Se pueden construir personajes complejos partiendo de arquetipos?

La guerra eterna

La guerra ha terminado hace tiempo, pero en el libro, la violencia continua. En varias ocasiones un personaje se pregunta por qué otros siguen luchando «si la guerra ya se ha acabado». Entre desconfianzas, intrigas e intereses ocultos, parece que el conflicto no se resuelve, sino que solo cambia de escenario.

¿Qué idea de la guerra transmite la novela? ¿Cómo se relaciona esta idea con el contexto histórico del relato? ¿Cómo creéis que puede haber influido el contexto personal de la autora en esta idea de la "guerra eterna"?

Lecturas, música, cine: las afinidades electivas

El Vado de los Zorros es una novela difícil de encasillar: se mueve con soltura entre el realismo mágico, el *thriller* de espionaje, la fantasía folclórica y el ocultismo. En esta mezcla tan particular se oyen los ecos de un amplio universo de obras literarias y cinematográficas que también han explorado lo fantástico desde ángulos inusuales.

Ficción histórica y fantasía oscura

La idea de insertar lo mágico y lo oculto en el contexto bélico tiene numerosos precedentes literarios. En novelas como *Declara*, de Tim Powers, o *Semillas amargas*, de Ian Tregillis, se despliega una Segunda Guerra Mundial atravesada por lo sobrenatural: espías, sociedades secretas y armas mágicas forman parte del paisaje.

Este tipo de historias también han encontrado su hueco en el cómic: *Hellboy*, de Mike Mignola, y *Arrowsmith*, de Kurt Busiek y Carlos Pacheco, nos muestran cómo los conflictos armados pueden reinterpretarse desde la estética *pulp* y lo fantástico, combinando acción, mitología y conspiraciones esotéricas.

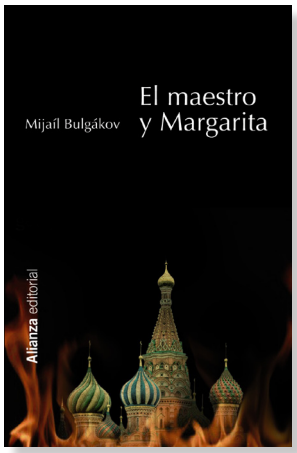
En el cine, el ejemplo más cercano es *El laberinto del fauno*, de Guillermo del Toro, donde la Guerra Civil Española sirve como telón de fondo para una fábula oscura y violenta. Por otro lado, la serie de *Indiana Jones* de Steven Spielberg también juega con la búsqueda de lo mítico en un momento de convulsión histórica, aunque con un tono más aventurero.

Mujeres zorro y fantasía asiática

Uno de los elementos más llamativos de *El Vado de los Zorros* es la figura de la mujer zorro o *kitsune*, una criatura de la mitología japonesa que representa el misterio, la astucia y la transformación. Para contrastar con la visión oscura e inquietante que ofrece Starobinets, se puede recomendar la comedia fantástica *Un hada llamada Liza*, del director húngaro Károly Ujj Mészáros, donde el mito del zorro se transforma en una historia tan absurda como entrañable.

Manchuria como escenario fronterizo

La novela nos sitúa en una Manchuria atravesada por tensiones políticas, coloniales y militares. Un espacio tan ambiguo como fascinante, que encuentra eco en la película surcoreana *El bueno, el malo y el raro* de Kim Jee-woon, un *western* asiático que convierte la Manchuria de los años 30 en un escenario perfecto para la acción, el humor negro y la crítica social.

Un maestro ruso: Bulgákov

Para quienes quieran profundizar en el trasfondo literario de Anna Starobinets, no puede faltar una lectura esencial: *El maestro y Margarita* de Mijaíl Bulgákov. Esta novela clave del siglo XX, donde el diablo visita la Moscú estalinista, combina sátira, fantasía, religión y política con un estilo brillante y provocador. Es una obra que rompe los límites del realismo para enfrentarse a los monstruos del poder y de la historia.